

EL ENCUENTRO DE LOS MÉTODOS CUANTITATIVO Y CUALITATIVO EN SOCIOLOGÍA

Alexis Romero Salazar*

Abstract

The present relationship between the quantitative and qualitative approaches in terms of opposition, looks too simplistic. It is a dichotomy that it generates when it is not indifferent to aspects-and-non-numeric data, it is disrespectful to the meanings subjective. In either case makes omission of the structured nature of reality.

The extremism of either quantitative or qualitative nature-is so committed to the denial of the position that considers opposite, which loses sight that is the very reality which insists on enabling the encounter.

Resumen

El presentar la relación entre los enfoques cuanti y cualitativos en términos de oposición, luce demasiado simplista. Es que genera una dicotomía que cuando no es indiferente a los aspectos –y datos- no numéricos, es irrespetuosa con los significados subjetivos. En cualquiera de los dos casos hace omisión del carácter estructurado de la realidad.

El extremismo de una u otra naturaleza –cuanti o cualitativo- está tan comprometido con la negación de la posición que considera opuesta, que pierde de vista que es la propia realidad la que insiste en posibilitar el encuentro.

Introducción

Ciertamente, la inercia mental, producida por comportamientos rutinarios y resistentes al cambio, mantiene a la llamada Comunidad Científica apegada a la

orientación positivista evidentemente agotada en su empeño por la generalización empírica con sustentación matemática.

De otro lado, el compromiso y la presión por la superación de las insuficiencias de aquella orientación, hacen que el post-positivismo se incapacite para captar las reciprocidades, convergencias y complementariedades, advirtiendo exclusivamente las oposiciones.

Lo cuantitativo y lo cualitativo no son dos polos opuestos de un continuum; por tanto entre ellos no existe necesariamente una solución contradictoria, pero tampoco de continuidad. Lo que si es cierto es su naturaleza diferente; fundamentalmente en lo que respecta a la materia con la que trabajan –números y palabras- y a la oposición desde la cual pretenden explicar los hechos –desde afuera- o desde adentro.

A mi juicio, hay, no obstante, una distinción de mayor importancia en lo que tiene que ver con el abordaje y explicación de la realidad: el enfoque cuantitativo tiene una innegable potencia para el tratamiento de los datos más concretos –más ecológicos, para usar una metáfora de la geología-; mientras el cualitativo es una poderosa herramienta para entrar en la profundidad de los sentimientos, por ejemplo. Sin embargo, la aceptación acrítica de esta cuestión podría traer graves consecuencias para la investigación; entre ellas asumir que la aplicación –en cualquier situación; Sin rigurosidad- de una estrategia cualitativa automáticamente permite corregir o llenar las insuficiencias de la operación con la estrategia cuantitativa, y al revés.

Con este ensayo pretendo presentar de manera algo más amplia estas ideas, utilizando para ello una experiencia de investigación referida a la Representación Social de la Lepra; en la que produjimos un doble movimiento metodológico cuanti-cualitativo.

I. La generalización empírica de base positiva:

El enfoque Cuantitativo

Como lo señala Miguel Martínez, la ciencia de los últimos siglos ha sido construida a partir de la equivalencia adecuada entre la realidad exterior y la realidad y la imagen de ella que nuestro aparato cognoscitivo elabora (1991).

Así, el conocimiento objetivo será el que exprese esa imagen sin distorsiones es posible mediante la experiencia que da a través de los sentidos. Queda establecido de esta manera que únicamente las experiencias sensibles son susceptibles de ser investigadas científicamente. La ciencia tendrá como objetivo sólo lo que se puede verificar empíricamente.

Por ellos sus críticos básicos son, en primer lugar, la objetividad del conocimiento y la experiencia como fuente del saber y, en segundo lugar, el determinismo de los fenómenos y la verificación.

En breve, el fin último de la ciencia es el “establecimiento de generalizaciones empíricas y la presentación de resultados reproducibles y confiables” (Ídem).

a) La matemática en la base de las generalizaciones empíricas

En el marco descrito, lo dominante será el esquema deductivo, cuantitativo-experimental, cuya sustentación proviene de la idea de las características particulares-velocidad y peso, por ejemplo-varían entre los elementos –individuos- de un grupo en un momento dado o en un mismo elemento individuo- de un momento a otro. Por ello la regularidad y el orden únicamente pueden fijarse por aproximación utilizando los promedios. No puede ser de otro modo, pues es imposible anticipar con exactitud los resultados de una experiencia – o experimento- que se repitió sucesivamente. Eso así en razón de la variedad aleatoria.

La teoría de las probabilidades aporta el conjunto de procedimientos ajuntados al

estudio de la aleatoriedad. De acuerdo a su lógica, para todo evento es posible asociar una o más variables y para cada variable es posible encontrar una función que describa su distribución de probabilidades.

La reconstrucción de la ocurrencia de un fenómeno con grados fluctuaciones en modelo matemático, exige la utilización del análisis probabilístico para determinar las implicaciones de aquellas. En otras palabras los resultados – en términos matemáticos – tendrían que presentar alguna aproximación a las observaciones realizadas en torno a las variaciones en la ocurrencia del fenómeno.

En este sentido, la función de la estadística es definir la relación entre el modelo teórico y los datos observados en el mundo real. En esto se fundamenta la generalización de los resultados.

b) La generalización empírica en ciencias sociales

Registrar los acontecimientos – eventos – vitales y poblacionales con propósitos de evaluación y planificación, fue el primer interés en la aplicación de cuestionarios por muestreo. La utilización de las dos técnicas – encuesta estandarizada y extracción de muestras- fue necesariamente el camino a seguir de acuerdo con la lógica de la generalizaciones de los resultados.

Las ventajas de su aplicación están referidas a la reducción de los costos y los sesgos, a la disminución de los plazos de la investigación y al abaratamiento de los costos,. Además, a través de ellas se puede establecer una base comparativa entre el grupo encuestado y otro de referencia.

No obstante, se señalan dos limitaciones importantes que tienen que ver, primero, con la construcción arbitraria del cuestionario y con la elección de preguntas con respuestas alternativas prefabricadas- por lo cual representan una simplificación de la realidad- y segundo, con el hecho de que se extraen respuestas individuales que luego son agregadas aritméticamente- lo que favorece la manipulación de los datos, mediante su tratamiento en términos de promedios, que únicamente dan cuenta del

punto medio de su distribución. Además este procedimiento adictivo puede dar lugar a proporciones presentadas en porcentajes cuyos significados suelen ser irrelevantes.

Para mí, el verdadero problema está asociado a su uso indiscriminado,- no importado la naturaleza, ni las características de la situación que se estudia- y a la sobrestimación de su capacidad para predecir, en base a lo ocurrido en una muestra, lo que será definitivamente cierto para toda la población, la aplicación rutinaria, descuidando aspectos básicos de la producción del conocimiento- preocupados sólo por la rigurosidad de los procedimientos, conduce al vicio de la generalización absoluta y universal. Ello sería la consecuencia del compromiso con el enfoque cuantitativo que le impide advertir el carácter restringido de la inferencia estadística.

II. Postpositivismo y enfoque cuantitativo

A principio del siglo XX tiene lugar algunos hechos con importantes repercusiones a nivel epistemológico.

“Eisten relativiza los conceptos de espacio y tiempo al señalar que no son absolutos, si no que dependen del observador. Heisenberg introduce el principio de indeterminación o incertidumbre, según el cual el observador afecta y cambia la realidad que estudia. Heisenberg, además, acaba con el principio de casualidad. Borhr establece el principio de complementariedad, señalado que puede haber dos experiencias o9puestas para todo fenómeno. Planck y schrodinger afirman que la física debe estudiar la naturaleza de un numeroso grupo de entes que son inobservables”.(Martínez, Ibídem,16).

El “mensaje” que se deriva de tales hechos- para el cualquier científico- es claro: a partir de aquí no es sensato agotarse en la búsqueda de una objetividad que no es posible. En rigor, este movimiento supone una practica científica en la que el hombre no puede ser puesto al margen, dad su capacidad para darle significación –

de acuerdo a sus expectativas, formación teórica, creencias, actitudes, etc,- a lo que perciben del mundo exterior a través de los sentidos.

a) El contenido del enfoque cualitativo

El cambio ocurrido necesariamente tenía que producir algún impacto en la actividad científica concreta, aquellas que está empeñada en la producción de conocimientos más allá de los simples compromisos académicos.

Se podía decir que comienza a conciliarse una tendencia –apoyada, en buena medida, en la tradición antropológica, sociológica y del servicio social que expresa un humanismo que esta en la base de la inquietud de las Ciencias Sociales.

Para esta tendencia –de naturaleza cualitativa-aún no dominante, el contexto en que ocurren los hechos deben ser captado para poder producir la explicación. Además, debe también producirse una recuperación de las dimensiones humanas de los fenómenos. Lo cual implica, sobre todo el trabajo sobre la palabra, con lo cual se vas mas allá de la omnipotencia y omnipresencia del número en el marco del positivismo.

Se trata de entender la realidad desde la situación de los actores, desde el inferior de los fenómenos, (es lo que ahora se llama enfoque “émico”). Eso es realizable ya que el sujeto, además de que es de la misma naturaleza del objeto, interactúa con él, produciendo modificaciones en su situación.

En la sociedad el acercamiento sujeto-objeto se hace posible en virtud de que las acciones, escrituras y las relaciones sociales adquieran significados a partir de las motivaciones, intenciones y proyectos de los actores. Se intenta, con el enfoque cualitativo, penetrar en un nivel más profundo, el de los significados de los motivos, de la cotidianidad de la vida. Entonces, la materia con la que se trabaja es la palabra corriente usada en la interacción diaria, tanto en los planos afectivo, como político y técnico.

Las palabras sirven de base a todas las relaciones ; son un indicador muy sensible de las transformaciones. En estos términos el habla revela las condiciones estructurales, los sistemas de valores, normas y símbolos y, simultáneamente, transmite. Por medio del habitante- las representaciones de grupos específicos en condiciones históricas, socioeconómicas y culturales concretas (Minayo, 1993).

A mi entender, el enfoque cualitativo forma parte de lo que Martínez designa con el nombre de perspectiva estructural sistemática; “ cuyo diseño trata de descubrir las estructuras o sistemas dinámicos que dan razón de los eventos observados” (ob.cit, 33).

En lo que respecta al enfoque cualitativo en ciencias sociales, dado que la objetividad no es posible de realizar, tratará de dar lugar a la objetivación mediante la rigurosidad en el uso de las técnicas en el uso de las técnicas e instrumentos. Éste sería el criterio interno más importante de ciencia.

III. Reciprocidad y convergencia de los métodos

En la últimas dos décadas, según lo que reportan Rossman y Wilson (1985), se constata la existencia de tres posiciones en torno a las relaciones entre los enfoques: el purismo o separacionismo, el eclecticismo y el pragmatismo.

Los puristas sostienen que dadas sus diferencias ontológicas y epistemológicas – que originan postulados excluyentes -, los enfoques no son compatibles, por lo tanto sus técnicas e instrumentos no se pueden integrar, ni combinar, pues sus supuestos teóricos están referidos a dos formas diferentes de ver el mundo.

Los eclécticos o situacionales, para quienes la validez de ambos enfoques no estas en discusión, la utilización de uno u otro va a depender de la situación específica, pudiendo aplicar de forma complementaria en el mismo estudio.

Los pragmáticos, señalan lo inadecuado de las presentaciones dicotómica cuantitativa, dado que en realidad son los extremos de un continuum. Su

combinación le aporta confiabilidad a los resultados.

a) El esquema integrador

Las dos últimas posiciones –sobre todo el pragmatismo– propenden a la combinación de los enfoques y han dado origen a un desarrollo, que algunos han designado con el nombre de triangulación (ocurrido en lo que va desde 1985). Eso para expresar el proceso de integración en términos de la actualización –en la navegación marítima y aérea– de varios puntos de referencia para ubicar la posición de un punto en la lejanía. Ello sería una aplicación del principio de complementariedad establecido por Borhr.

De lo se trata es de ampliar la precisión y la exactitud, puesto que los datos son recogidos y analizados desde diferentes perspectivas. Con ello las técnicas e instrumentos, aplicados simultáneamente, no solo en complementan sino que establecen relaciones de reciprocidad y convergencia. Es que, como afirma Jick, cada enfoque, técnica o instrumento tiene la capacidad para asimilar o promover el ajuste ante las diferencias y limitaciones de los otros. (1983). Tal como si actuara un mecanismo automático de compensación corrección.

La potencia de la integración se pone en evidencia dentro de un mismo enfoque, en tanto permite comprobar la consistencia interna de las técnicas e instrumentos que se combinan. Entre los dos enfoques da la posibilidad de verificar la validez externa de los resultados.

Obviamente, la integración de los enfoques tiene sus desventajas: a) por la naturaleza del objeto de estudios y por la limitación de los recursos no se puede aplicar en todas las investigaciones y b) los distintos enfoques, técnicas e instrumentos no son igualmente sensibles frente a todos los fenómenos.

IV. Una experiencia concreta: El estudio de la Representación social de la lepra

A mi juicio, en el punto de vista de la producción de conocimientos, tanto el tema de la contradicción como el de la continuidad cuantitativo-cualitativo son irrelevantes. Da la impresión que bastaría con asumir su naturaleza diferente y asimilar las consecuencias de tal hecho.

La investigación cuantitativa ha de trabajar en los niveles de la realidad donde los hechos se ofrecen a los sentidos : los ecológicos, concretos. Su propósito es aportar datos, indicadores y tendencias observables y tiene capacidad para abarcar grupos grandes de datos, por ejemplo, conjuntos demográficos que son estudiados extensivamente.

La investigación cualitativa ha de penetrar profundamente en la complejidad de hechos, fenómenos y procesos particulares de grupos más o menos delimitados en extensión y que pueden ser abarcados intensivamente.

Esta orientación permitió el desarrollo de la investigación “La Representación Social de la lepra en los pacientes que reciben tratamiento en la Unidad de Dermatología Sanitaria de Maracaibo”. (Romero Salazar, et al 1995). El propósito básico era revelar los elementos constitutivos de esa representación social específica.

Conceptualmente, la representación social involucra los planes cognoscitivo, afectivo y conductual. De modo que en esos planos se ubican los elementos constitutivos. Así la investigación se planteó en torno a nociones, creencias, sentimientos, actitudes y comportamientos ante la enfermedad. Concretamente se trataba de responder las preguntas: ¿Qué sabe de la lepra el paciente? ¿Qué piensa de ella? ¿Qué siente con respecto a su afección? ¿Qué hace o cómo se comporta frente al tratamiento?.

Ello supone tocar aspectos más concretos y mas en la superficie –como las nociones y las creencias- y más íntimos -como los sentimientos y los comportamientos-.

La estrategia estuvo dirigida a trabajar los primeros aspectos, que admiten la expresión en cifras y medidas-índice, gráficos y establecidos-, con el enfoque cuantitativo. Al respecto se diseñó un cuestionario con preguntas cerradas –con alternativas preestablecidas- de hecho y de opinión.

Este instrumento fue aplicado a 40 pacientes, seleccionados por muestreo estratificado por afijación proporcional, según el grado de incapacidad. La información recogida fue procesada mediante el paquete estadístico SAS.

En una primera fase se practicó un análisis porcentual, a partir de las tablas de distribución de frecuencias. En la segunda fase, se calcularon los índices –ponderados-, de enmascaramiento, de encubrimiento, de miedo al rechazo, etc., que constituyen una medida de estigmatización. Estos índices fueron integrados para producir el coeficiente de inhabilitación Social.

Los aspectos colocados en niveles más profundos, referidos al mundo de los símbolos, de los significados de la subjetividad y la intencionalidad, fueron trabajados con el enfoque cualitativo. Ese mundo lo penetramos por medio de tratamiento del lenguaje común utilizado en la vida cotidiana por los pacientes.

Al respecto, se elaboró una guía de entrevistas a profundidad que permitió recoger la historia de vida –más bien de su enfermedad-. En total fueron 9 relatos de pacientes seleccionados según el grado de incapacidad y de acuerdo a la relevancia del caso, mostrada en los datos previamente aportados por el cuestionario.

Se realizó una sesión previa para que los pacientes entrevistados se familiarizaran con el equipo y con los propósitos de la investigación. El relato fue grabado durante dos sesiones, por lo menos.

El análisis de los relatos se inició a partir de su transcripción. La interpretación de los significados requirió producir una adaptación del procedimiento propuesto por Poirer y colaboradores (1983).

Evidentemente, la naturaleza de los resultados es bien distinta; así lo termina el carácter diferente de las materias primas de los enfoques –números y palabras -, que se combinan. No obstante, fue posible producir su “integración”, mas bien una síntesis, haciendo uso de lo que Wriigh Millis llamó la Imaginación Sociológica (1975).

En efecto, el movimiento intergrador se concretó en la discusión de los resultados con las personas involucradas en la investigación: los pacientes entrevistados y el personal médico y de Inspectores Sanitarios de la UDS de Maracaibo. Es decir, se regreso a los informantes para estudiar con ellos la articulación y las nociones, las creencias, los sentimientos y los comportamientos que se expresen en los resultados tanto del cuestionario como del relato. La problematización de los aspecto revelantes, en confrontaciones sucesivas con los pacientes, que permitieron que surgieran las explicaciones en un esfuerzo colectivo, necesariamente tenia que llegar a la síntesis de los enfoques. Ciertamente, se trató de un proceso laborioso, pero de una gran utilidad en el relevamiento de los elementos de la Representación Social de la lepra. La importancia y el significado de este conocimiento, para hacer más eficiente el programa de control, son obvios.

Conclusión

En la actualidad, la polarización de la discusión en torno ala potencialidad de los enfoques cuati y cualitativos para explicar y comprender los fenómenos sociales, va quedando superada por una tendencia a su integración en la practica concreta de la investigación.

Según lo que muestra nuestra experiencia, ningún enfoque puede monopolizar la indiferencia, a riesgo de negarse a participar del avance de la Ciencia.

Así, si se clarifican los niveles en los que puedan ser más útiles las técnicas e instrumentos de uno u otro enfoque; si se acepta su potencia diferencial para operar sobre cada tipo de material –números o palabras-: si se extreman los cuidados en su

aplicación, en una actitud vigente ante cada procedimiento; si se atiende a todo esto, la integración indudablemente puede representar una poderosa perspectiva –no sólo en lo atinente a la recolección, si no al análisis de los datos.

Actuando en procesos concretos de investigación cada enfoque cubre las debilidades del otro; ratifica o niega sus resultados –es decir incita a la crítica. Obviamente, la validez en este caso depende de un doble crítico.

Finalmente, la cualidad de síntesis deriva del ejercicio permanente de crítica, inherente al proceso de producción de conocimientos.

Biografía

JICK, T.D.(1983). Mixing Qualitative and Quantitative Methods. En Van Maanen J. Ed. Qualitative Methodology. Sage Pub. Beverly Hillis. Pp. 117-134.

MARTINEZ, Miguel (1991). La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación .Litexsa Venezolana, Caracas.

_____ (1994). La Investigación Interdisciplinaria. Argos. N° 19. Caracas. pp. 143-156.

MINAYO, Maria. (1993) O Desafio Do Conocimiento. Hucitec-ABRASCO, Sao Paulo.

POIRIER, J.; CLAPIER-VALLE DON R. y RAIBAUT, C.(1983). Les Recits de Vie. Presses Universitaires de France. Paris.

ROMERO SALAZAR, Alexis; PARRA, M. C.; MOYA, C. ; RUJANO, R., y SALAS, J. (1994) La Representación Social de la Lepra: Incapacidad e Inhabilitación. Informe Final entregado al Programa TDR/OMS. Maracaibo.

ROMERO SALAZAR, Alexis; PARRA, M. C.; MOYA, C. ; RUJANO, R., y SALAS, J., El Estigma en la Representación Social de la Lepra. Cadernos de Saúde

Publica. VOLUMEN 11. N° 4. Octubre-Diciembre de 1995. Rio de Janeiro. Pp. 535-542.

ROSSMAN, G. B. y WILSON, B. L. (1985) Numbers and Words. Combinisg Quatitative and Quanlitative Methods. En Evaluation Review. Volumen 9. N° 5 pp. 627-643

WRIGHT MILLS, C. (1975). La Imaginación Sociológica. FONDO DE Cultura Económica. México.

* Alexis Romero Salazar. Sociólogo con maestría y estudios doctorales en el tema del Desarrollo. Profesor titular de la Universidad de Zulia. Presidente de la Sociedad Zuliana de Sociología y Secretario Ejecutivo de la Asociación Venezolana de Sociología. Co-editor de Espacios Abierto, Cuaderno Venezolano de Sociología. Autor de los libros: “El Nuevo Rostro del Autoritarismo” y “Los Rigores de la Urgencia